

# LA MISA PASO A PASO

Una catequesis para la comunidad cristiana

## EN CAMINO HACIA LA IGLESIA, NOS REUNIMOS EN ASAMBLEA



### *Para niños:*

**1.** La ilustración nos muestra la fila de personas de toda edad dirigiéndose a una Iglesia. Hace ver la reunión de la asamblea, como primer momento de la celebración eucarística, corazón del domingo. El domingo es el día del Señor porque es el día de la Eucaristía.

-¿Qué día de la semana hace ver el dibujo? ¿Sin la Eucaristía, se puede decir que ese domingo es cristiano? ¿Porqué los cristianos se reúnen cada domingo para la Eucaristía?

## PARA LA ASAMBLEA:

La reunión es lo primero que hacemos los creyentes, lo primero que se observa en una eucaristía. El verbo reunirse es lo más repetidos en los relatos de los primeros cristianos: “El primer día de la semana, estando nosotros reunidos para la fracción del pan” (Hech 20,7). Hacia el año 150 hay un hermoso testimonio de cómo celebraban la Eucaristía las comunidades cristianas y el primer dato que se subraya es la reunión: “el día llamado del sol todos los nuestros, los que viven en las ciudades o en el campo, se reúnen en el mismo lugar”.

La primera nota que se destaca en la misa es la comunitaria: el domingo el cristiano se reúne en comunidad con otros cristianos. Ya con eso solo pone de manifiesto su pertenencia a la Iglesia y su fe en la presencia de Cristo en la comunidad. Es todo el pueblo reunido el que celebra y no solo el sacerdote. No hay celebrante (el sacerdote) y asistentes (el pueblo), como se decía antes, sino un celebrante que es el pueblo congregado.

Una comunidad cristiana reunida para celebrar la eucaristía es una expresión concreta de la realidad de la Iglesia, ya que la palabra “iglesia” significa precisamente reunión, congregación, convocatoria de los creyentes. Y no solo es signo visible de la Iglesia sino también de la presencia de Cristo. “Cuando dos o tres de vosotros os reunís en mi nombre, allí estoy yo” (Mt 18,20). La presencia de Cristo empieza a ser real, dinámica y salvadora ya en el mismo momento en que se reúne la asamblea.

## UNA CONSECUENCIA:

Cuidar el rito de entrada como el arte de “saber empezar bien” la celebración eucarística, en efecto, esos momentos de introducción que se llaman “rito de entrada” hay que cuidarlos muchos porque son precisamente los que constituyen a una asamblea. Tanto los cantos, gestos y oraciones de este rito de entrada tienen una finalidad: dar a los reunidos conciencia de que son una comunidad celebrante y se disponen a oír como conviene la Palabra de Dios y a celebrar dignamente la Eucaristía. Ahora bien, si es verdad que los ritos de apertura tienden a constituirnos en asamblea eucarística, ¿podemos decir que efectivamente cumplen su objetivo? ¿No hay entre nosotros individualismo e indiferencia? ¿No parecemos más un conglomerado de desconocidos que una asamblea creyente? ¿Nos se da acaso la dispersión local y, lo que pro, la separación y la división interna?

## LOS RITOS INICIALES:

**1. El Canto de entrada:** destinado a abrir nuestra celebración, a hermanarnos a los asistentes, a recordarnos el misterio litúrgico del día, y reforzar su carácter festivo.

**2. El beso del altar:** el sacerdote besa el altar porque el altar representa a Cristo, es el lugar donde brotan el Cuerpo y la Sangre del Señor, es como el propio Cristo, la piedra angular de nuestra Iglesia.

**3. La señal de la cruz:** Todos decidimos y pedimos en voz alta comenzar la celebración “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. Nos advierte que la eucaristía tiene mucho que ver con la cruz. Nos anima asistir en virtud y para honor y gloria de la Trinidad.

**4. El saludo del sacerdote:** “El Señor esté con vosotros”, quiere decir que él descubre en no-

sotros la presencia del Señor resucitado. Nosotros le miramos y reconocemos en él al mismo Cristo. “Y con tu Espíritu”, respondemos nosotros. Deseamos a quien nos preside que el Espíritu de Cristo que un día recibió por medio de la imposición de las manos del obispo para celebrar la Eucaristía, esté presente en él en estos momentos en que preside nuestra asamblea.

**5. El Gloria:** es el más bello de los cánticos cristianos. Equivale a una explosión de gozo por sentirnos unidos alabando, bendiciendo, adorando y glorificando a Dios por Jesucristo resucitado.

**6. Oración colecta.** Expresa tanto la reunión de la comunidad como la “recolectión” de las intenciones de todos los allí presentes expresadas en silencio ante Dios. La oración expresa motivo de esa celebración eucarística concreta, aspecto que amplía nuestras intenciones para abrirnos al sentido de la fiesta concreta celebrada.

# LA MISA PASO A PASO

Una catequesis para la comunidad cristiana

## LA PREPRACIÓN PENITENCIAL



### *Para niños:*

**2.** En el dibujo el acto penitencial está representado con el gesto de golpes de pecho, ¿qué significa comenzar con este gesto?

Tras un momento de silencio en que reconocemos nuestra condición de pecadores, le pedimos llenos de dolor y propósito: "Señor te piedad"...

Necesitamos estar limpios y recuperar así nuestra vestidura bautismal para el banquete al que nos disponemos a entrar.

## PARA LA ASAMBLEA:

Es toda la comunidad la que inicia su celebración con un acto penitencial. La comunidad cristiana sabe que es una comunidad de pecadores. Y por eso reconoce comunitariamente su pecado, aunque sea de modo general. La primera oración común de la Misa es para pedir a Dios su perdón y su ayuda. Es un acto de humildad, porque necesita esa ayuda de Dios. Y a la vez es un acto de confianza, porque también sabe que es la comunidad de los redimidos por Cristo Jesús.

Un acto de preparación penitencial que da un tono de sinceridad y realismo a toda la Eucaristía que vamos a celebrar. Por un parte, la confesión del mal que hay en nosotros, seguimos empeñados, a pesar de ser creyentes, en una larga lucha contra el mal: el mal en el mundo, en la Iglesia y en cada uno de nosotros. Pero por otra, un acto de fe en Cristo Jesús, que “quita el pecado del mundo” y que ha vencido el mal.

El rito penitencial se desarrolla en estos tiempos:

- a) **invitación del presidente** (“antes de celebrar los sagrados misterios...”) Se trata de motivar al acto penitencial.
- b) **momento de silencio**, es el primer silencio de la misa y ayuda a interiorizar la actitud de conversión.
- c) **la confesión general “Yo confeso..”** nos hace pensar en nuestros pecados.
- d) **Proseguimos con el Kyrie eleison** (Señor, Cristo, Señor... ten piedad). Se trata de una aclamación a Cristo pidiéndole misericordia.
- e) **La absolución** “Dios todopoderoso tenga misericordia...” nos recuerda el poder perdonador que tiene la Eucaristía.

---

## LA ASPERSIÓN DEL AGUA

Otra modalidad es la aspersión con el agua. Quiere ser un recuerdo del bautismo y de la Noche Pascual, recordando tanto a la purificación de nuestros pecados como a nuestra condición de pueblo sacerdotal, bautizado, pascual.

---

## UNA CONSECUENCIA:

### Perdonar y aceptar el perdón

Quien participa de la Eucaristía debe estar dispuesto, con toda su alma y con todas sus fuerzas, a reconciliarse con Dios y con los hermanos. La medida del perdón que Dios nos concede, es el perdón que nosotros damos y aceptamos de nuestros hermanos. Pedir perdón en la asamblea eucarística, sin estar dispuestos a erradicar el odio y la injusticia de nuestro corazón y nuestra vida, es convertir el acto penitencia y toda la Eucaristía en una farsa y en una mentira. Es verdad que no saldremos de la Misa para reconciliarnos, ni estará a nuestro lado el hermano o hermanos con quien estamos “en deuda”, ni seremos capaces de pedirle públicamente perdón dentro de la asamblea. Sin embargo, nuestro deseo y compromiso sincero debe ser poner todos los medios necesarios para encontrar la reconciliación en la vida. Lo contrario priva de verdad a nuestra Participación en la Eucaristía.

## **CELEBRAR LA PALABRA**



### *Para niños:*

**3.** En el dibujo no aparece el momento de Jesús proclamando la palabra, sí se le evoca con la representación de la parábola del sembrador.

Jesucristo "está presente en su palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es Él quien habla" (SC 7).

Para evocar esta verdad aparece el dibujo de Jesús que predica. De esta manera es Él quien cuenta la parábola del sembrador.

## PARA LA ASAMBLEA:

La gran noticia que la Iglesia nos da en cada Eucaristía y por la que nosotros nos debemos alegrar es que nuestro Dios no es un Dios mudo. Al contrario, Él nos habla y por pura lógica, nosotros debemos escucharle.

El espíritu de la Iglesia nos hace comprender que la liturgia de la palabra forma parte integrante de la eucaristía. La palabra no se reduce a una “ante-misa”, ni a meros preparativos. La mesa de la palabra ha de estar profundamente ligada de modo dinámico a la mesa eucarística. La eucaristía es una doble mesa. Es una única presencia de Cristo, en su palabra y en las especies eucarísticas. Dos grandes momentos que forman una unidad básica: la reunión ante la mesa de la palabra –la liturgia de la palabra como tal- y la liturgia o mesa eucarística. Ambas constituyen juntas una sola celebración.

Cristo está presente y activo en la proclamación de la palabra, porque él es la palabra definitiva de Dios y, desde su existencia gloriosa, se nos da en cada celebración. La comunidad, ante don tan grande e inmerecido, está invitada a dar una respuesta de fe, que está hecha de audición y adoración, de adhesión al plan salvador y liberador de Dios que se presencializa en cada eucaristía.

El rito:

Dentro de la Liturgia de la Palabra, la línea dinámica de su celebración fluye así: palabra – canto –oración.

Ante todo, Dios habla a su pueblo, dirigiéndole la Palabra; **las lecturas del antiguo testamento** preparan a la asamblea reunida para acoger **el Evangelio** que constituye el punto culminante de esta liturgia.

Esta Palabra, al resonar en medio de la comunidad de los creyentes suscita en ellos como un eco, una primera respuesta de “meditación y acogida”, que se hace con el salmo, cantado o recitado por todos.

Después de la proclamación de las lecturas, el sacerdote pronuncia **la homilía** que quiere decir discurso sencillo, coloquial, familiar. La finalidad es ayudar a que se acoja el contenido de la palabra de Dios en nuestra vida.

**El Credo o profesión de fe.** Su razón de ser en la eucaristía es que el pueblo dé su asentimiento y su respuesta a la palabra de Dios oída en las lecturas y en la homilía, y traiga a la memoria, antes de empezar la celebración eucarística, la norma de nuestra fe.

**La oración universal.** El mismo Pueblo, que ha escuchado la Palabra y ha meditado en ella con fe, eleva su propia palabra de Dios, su oración, presentando las intenciones de la humanidad y de la Iglesia y pidiendo que la salvación se cumpla hoy por todos.

---

## UNA CONSECUENCIA:

### Facilitar la escucha y comprensión de la Palabra de Dios

Hemos de tener en cuenta que proclamar las lecturas es misión del lector y no del sacerdote. Ser Lector es un Servicio importante en la Asamblea. Los que leen deben saberlo, hacerlo con alegría y responsabilidad pues son los que hacen posible que la asamblea reciba bien la Palabra de Dios.

- Es bueno que las lecturas sean leídas por lectores «instituidos» = preparados para que así el Mensaje llegue bien a la asamblea, aunque lo puedan hacer otros. Instituidos o no, lo importante es que se haga de manera adecuada y se dé una buena imagen de comunidad cristiana organizada y en crecimiento.
- Es bueno que los lectores no sean siempre los mismos, pero no cambiar apenas para que «participe más gente». Lo que no podemos permitir es que lo hagan personas sin preparación o que no tengas las condiciones necesarias. Hay que escoger a los buenos lectores como a los buenos músicos... ampliar el número y la variedad es bueno.

## **PRESENTACION DE LAS OFRENDAS**



### *Para niños:*

**4.** La imagen expresa el gesto del sacerdote en el momento de la presentación de la ofrenda del pan y del vino: signos de la vida y trabajo del hombre que el cristiano une a la entrega total de Jesús al Padre.

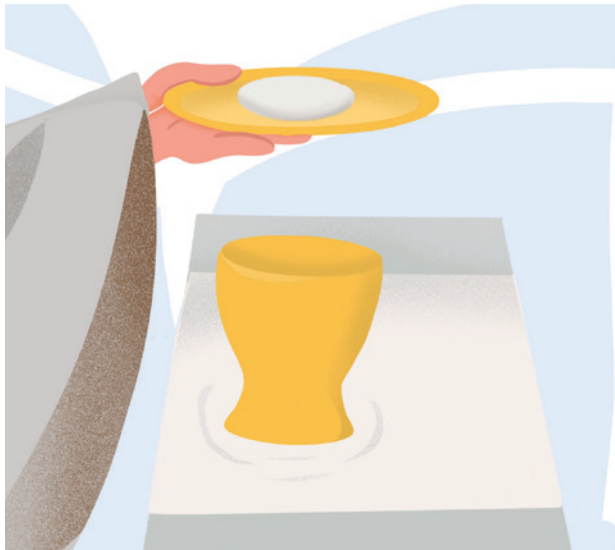
## PARA LA ASAMBLEA:

La preparación de los dones (llamada comúnmente ofertorio) nos muestra el símbolo de nuestra vida humana, de nuestra historia diaria y de nuestra auto-ofrenda a Dios. En el pan y en el vino ofrecemos algo de nosotros mismos, nos ofrecemos a nosotros mismos; y con nosotros, ofrecemos al mundo concreto. Las gotas de agua añadidas en el cáliz al vino son signo de nuestra incorporación como humanidad a la naturaleza divina (representada en la simbología festiva y amorosa del vino).

Junto con el pan y el vino, los cristianos presentan también sus dones para compartirlos solidariamente con los que pasan necesidad y por las necesidades de la comunidad. Ya hacia el año 150 san Justino lo narra:

“lo que es recogido es entregado al que preside, y él atiende a huérfanos y viudas, a los que la enfermedad u otra cosa los priva de recursos, los presos, los inmigrantes y, en una palabra, socorre a todos que están en necesidad” (Apología 1, 67,6).

Este momento concluye con la oración sobre las ofrendas, que recoge el sentido mismo y adelanta el destino que nuestra ofrenda va a tener. Muchas de estas oraciones, a la vez que dan gracias a Dios por sus dones, piden nuestra purificación y la santificación de los dones materiales por el Espíritu.



## UNA CONSECUENCIA:

### Ofrenda de sí mismo mas que ofrenda de los dones

Los signos deben ser expresión del corazón. La mejor ofrenda a Dios es el propio ofrecimiento al hermano. Los demás quizás necesitan nuestros bienes, pero sin duda necesitan nuestro amor. Si detrás de una ofrenda esta la actitud del amor, hemos autenticado nuestra ofrenda y hemos dado más que el don. Siempre estamos en deuda con los demás en el amor. En todo caso, ofrecerse a sí mismo es poner ante Dios, con sencillez, lo que somos y tenemos. Nuestras lágrimas y nuestras penas, nuestros dolores y esperanzas, nuestras lecturas y nuestros fracasos.



## **PLEGARIA EUCARÍSTICA**



*Para niños:*

**5.** La imagen evoca el momento central de la plegaria eucarística, la consagración. No muestra el signo (el sacerdote) sino la realidad (Jesús). Es Él que repite: "Este es el cáliz de mi sangre" Con el gesto de la mano derecha Jesús dice: "Tomad y bebed todos de él".

## PARA LA ASAMBLEA:

Hemos llegado al momento más importante de la Miss: la plegaria eucarística. Estamos ciertamente en el corazón del misterio. Sin ella, no hay misa. Recordemos que la tarde de la última Cena, Jesús tomó el pan, lo bendijo y pronunció la Acción de Gracias, esto es, la Plegaria Eucarística (Lc 22, 19). Sus principales pasos son estos:

**Prefacio:** nos invita a dar gracia al Padre, por el Hijo, en el Espíritu. Y lo hacemos por todas sus obras: por la creación, por la redención y la santificación. Como asamblea celebrante somos incorporados a la alabanza incesante que la Iglesia celestial, los ángeles y los santos, cantan a Dios tres veces santo.

Con la epiclesis, pedimos al Padre que envíe su Espíritu Santo sobre el pan y el vino para que se transformen, por su fuerza, en el cuerpo y la sangre de Jesucristo. Igualmente le suplicamos que aquellos que tomamos parte en la eucaristía seamos un solo cuerpo y un solo espíritu.

## LA PLEGARIA EUCARÍSTICA:

**1. Prefacio:** nos invita a dar gracia al Padre, por el Hijo, en el Espíritu. Y lo hacemos por todas sus obras: por la creación, por la redención y la santificación. Como asamblea celebrante somos incorporados a la alabanza incesante que la Iglesia celestial, los ángeles y los santos, cantan a Dios tres veces santo.

**2.** Con la **epiclesis**, pedimos al Padre que envíe su Espíritu Santo sobre el pan y el vino para que se transformen, por su fuerza, en el cuerpo y la sangre de Jesucristo. Igualmente le suplicamos que aquellos que tomamos parte en la eucaristía seamos un solo cuerpo y un solo espíritu.

**3. Consagración o relato de la Cena:** Nuestra fe se centra en un acontecimiento. De la muerte y resurrección de Cristo. Como ella, la Plegaria eucarística también se centra en su relato. Un relato que es a la vez recuerdo y presencia. Narrando lo que le ocurrió a Jesús la víspera de su pasión, y repitiendo sus palabras y gestos, se nos hace presente en el altar. Es, por otra parte, el úni-

co momento que debemos presenciar de rodillas. Ninguna postura mejor para demostrar nuestra atención, admiración; más aun, nuestra adoración a esta aparición y presencia real de Jesús-Eucaristía en medio de nosotros.

**4. El memorial.** Después de la aclamación, el sacerdote reemprende la Plegaria y vuelve a recordar lo que hizo Jesús, no solo durante su última cena, sino durante toda su vida, incluso recuerda su venida al final de los tiempos.

Esta referencia al pasado, este memorial, es algo más que un simple recuerdo. Tiene la virtud de revivirlo. Lo que sucedió entonces, vuelve a suceder aquí y ahora para nosotros. Nosotros mismos entramos dentro del acontecimiento salvador de la Pascua del Señor.

**5. Las intenciones** expresan que la eucaristía celebrada esta en comunión con toda la Iglesia del cielo y de la tierra, de los vivos y de los difuntos, y en comunión con todos los bautizados en su catolicidad (obispos, Papa, presbiterios, diáconos), incluso con los hombres y mujeres de buena voluntad.

## UNA CONSECUENCIA:

Cuidar el rito de entrada como el arte de "saber empezar bien" la celebración eucarística. En efecto, esos momentos de introducción que se llaman "rito de entrada" hay que cuidarlos mucho porque son precisamente los que constituyen a una asamblea. Tanto los cantos, gestos y oraciones de este rito de entrada tienen una finalidad: dar a los reunidos conciencia de que son una comunidad celebrante y se disponen a oír como conviene la Palabra de Dios y a celebrar dignamente la Eucaristía. Ahora bien, si es verdad que los ritos de apertura tienden a constituirnos en asamblea eucarística, ¿podemos decir que efectivamente cumplen su objetivo? ¿No hay entre nosotros individualismo e indiferencia? ¿No parecemos más un conglomerado de desconocidos que una asamblea creyente? ¿Nos se da acaso la dispersión local y, lo que pro, la separación y la división interna?